



DIOCESE OF ST. PETERSBURG

Office of the Bishop

Considerando el reciente comunicado del gobernador en cuanto a comenzar el proceso de reanudación en la Florida, quisiera ponerles al día acerca de cuándo habrá la posibilidad de reunirnos de nuevo para celebrar Misa.

Por favor sepan que no hay nada que yo quisiera más, que retornar a la celebración pública de la Misa. Pero esta decisión debe hacerse con prudencia a fin de evitar la propagación del COVID-19, el cual –triste es decirlo- ha afectado a tantas personas en nuestra nación y reclamado tantas vidas humanas.

Como obispo de ustedes me preocupo por su salud y bienestar, y también me preocupa mucho su salud espiritual, o sea su relación con Jesús y el acceso de ustedes a la gracia vivificante de los sacramentos. Me mantengo en oración en cuanto a los próximos pasos a seguir; también he consultado con miembros del clero y de nuestro propio personal, así como con funcionarios públicos del área de nuestra diócesis.

Mi esperanza es poder reanudar la celebración pública de las Misas dentro del mes de mayo. Una posibilidad que estoy sondeando es comenzar con la celebración pública de la Eucaristía diaria de lunes a sábado, pues típicamente hay menos personas en Misa.

No estoy seguro de que ni aun eso pueda ser posible; pero si de algo tengo certeza es que, cuando regresemos a nuestras iglesias, veremos cambios durante la Misa con la finalidad de procurar la salud y seguridad de cada persona, lo cual es nuestra máxima prioridad.

Estamos investigando la mejor manera de reanudar la celebración pública de la Misa y a la vez cumplir con las directrices de los funcionarios de la salud pública sin comprometer la dignidad y reverencia de nuestras prácticas litúrgicas.

También estoy consciente de que algunos de ustedes pudieran sentirse inseguros de regresar a la iglesia, particularmente si tienen un mayor riesgo debido a su edad o a las condiciones de su salud. Tendremos esas realidades en cuenta al hacer las adaptaciones.

Durante esta espera paciente les animo a mantenerse fuertes en su fe y a permanecer cerca de Cristo a través de la oración.

Espero poder mantenerles al tanto en los próximos días. Por favor sepan que han estado y siguen estando presentes en mis oraciones durante estos tiempos difíciles.

Les pido que oren por mí para que yo sea el líder que ustedes merecen y que Dios me ha llamado a ser. ¡Que Dios les bendiga!